

Restaurando el cristianismo original—¡para hoy!

Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica

P.O. Box 1442

Hollister, California 95024-1442

(831) 637-1875

*laverdadedios.org • truthofgod.org • churchathome.org
afaithfulversion.org • theoriginalbiberestored.org*

Fred R. Coulter

Ministro

14 de julio de 2023

Queridos hermanos,

Al comenzar la segunda mitad de 2023, el mundo entero se encuentra en medio de una gran agitación. Es *exactamente* como Jesús dijo que sería. En la mayor parte de nuestras vidas, nunca hemos visto tal montaña de problemas, dificultades y crisis que enfrenta el mundo entero: ¡financieras, políticas, educativas y religiosas! Parece que hay problemas por todos lados, que afectan a casi todos de diferentes maneras. Mire alrededor del mundo y encontrará aflicción, calamidad y tristeza que se extienden de una nación a otra como un incendio forestal incontrolable, exactamente como Jesús profetizó (Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21):

- Guerras, revueltas y disturbios
- Ataques terroristas y bombardeos
- Terremotos, hambre y plagas
- Robo y saqueo
- Problemas financieros masivos en todas las naciones.
- Clima extremo: calor, sequía, frío, lluvia e inundaciones
- Asesinatos, matanzas, tiroteos y muerte
- Accidentes—de todo tipo, grandes y pequeños
- La adicción a las drogas, la enfermedad y la enfermedad
- Adoración abierta a Satanás y brujería.
- Depravación sexual grave, transexualidad y perversiones de todo tipo, incluida la sexualización de los niños, comenzando a la edad más temprana posible.

Ahora que Satanás y los demonios se están volviendo locos y tienen rienda suelta, la avalancha diaria de tales noticias es casi abrumadora, demasiado para manejar. Si bien hay una creciente resistencia por parte de muchos contra estos males, queda por ver si cambiará mucho.

Aquellos que no pueden con todo esconden sus ojos de eso, apagan la televisión, las computadoras, los teléfonos inteligentes y la radio. Algunos se ahogan en diversiones y placeres, con la esperanza de que estas miserias y calamidades de alguna manera “simplemente desaparezcan”. Pero no lo harán. Es una reminiscencia de la canción, “¡Paren el mundo, me quiero bajar!”, o el Salmo sobre “volar como un pájaro” para evitar los problemas y la maldad por todos lados. Como escribió David: “**Da oído a mi oración, Oh Dios, y no te escondas de mi súplica. Atiéndeme, y respóndeme; estoy perturbado en mi problema y gimo en mi queja a causa de la voz del enemigo; a causa de la opresión del malvado—porque echan maldades sobre mí, y en ira me odian. Mi corazón está dolido dentro de mí, y los terrores de muerte han caído sobre mí. Temor y temblor han venido sobre mí, y el horror me ha abrumado. Y dije, “Oh, ¡que tuviera alas como una paloma! Volaría lejos y estaría en descanso. He aquí, luego**

vagaría lejos; me alojaría en el lugar desolado. Me apresuraría a un lugar de refugio de la tormenta ventosa y de la tempestad” (Salmo 55:1-8).

Sí, sería bueno “alejarse de todo”—para evitar el estrés, la tensión y la frustración que estas cosas nos causan. Pero no siempre podemos hacerlo. Sin embargo, *podemos* enfrentar estas cosas con la fortaleza y la fe de Dios el Padre y Jesucristo—y el consejo de Dios: “**No te inquietes por causa de los malhechores, y no estés envidioso contra los trabajadores de iniquidad**, porque pronto serán cortados como el pasto; y marchitados como la hierba verde.

“**Confía en el SEÑOR, y haz el bien**; vive en la tierra, y valora *la* fidelidad. **Deléitate en el SEÑOR, y Él te dará los deseos de tu corazón. Encomienda tu camino al SEÑOR; confía también en Él, y Él lo hará suceder.** Y Él dará a luz tu justicia como la luz, y tu juicio como el mediodía.

“**Descansa en el SEÑOR, y espéralo pacientemente; no te inquietes por causa del que prospera en su camino; por causa del que lleva a cabo acciones malignas. Cesa la rabia, y abandona la ira; no te inquietes, eso solo lleva a maldad.** Porque *los* malhechores serán cortados, pero aquellos quienes esperan en el SEÑOR, ellos heredarán la tierra. Es solamente un poco de tiempo, y el malvado no será más; sí, considerarás diligentemente su lugar, *pero* él no estará *ahí*” (Salmo 37:1-10).

Jesús añade: “Estas cosas les he hablado, para que **en Mí puedan tener paz. En el mundo tendrán tribulación. ¡Pero sean valientes! Yo he vencido al mundo**” (Juan 16:33).

Podemos confiar plenamente en las palabras y promesas de Jesús, porque Dios vela por nosotros: “He aquí, el ojo del SEÑOR está sobre aquellos quienes le temen, sobre aquellos quienes esperan en Su bondad, para librar sus almas de muerte y mantenerlos vivos en hambruna. Nuestra alma espera al SEÑOR; Él es nuestra ayuda y nuestro escudo, porque nuestro corazón se regocijará en Él porque hemos confiado en Su Santo nombre. Tu bondad, Oh SEÑOR, sea sobre nosotros, de acuerdo a como esperamos en Ti” (Salmo 33:18-22).

Sí, incluso frente a todas estas cosas podemos *tener* tranquilidad. A través del poder del Espíritu Santo podemos controlar nuestras mentes y emociones y no dejar que los problemas y dificultades del mundo controlen nuestros pensamientos y sentimientos. Recuerde, los últimos tiempos estarán llenos de peligros y angustias, tal como lo profetizó Dios en la Biblia. Pero tenemos que vivirlo. Tenemos que aguantar hasta el final. ¡Y sólo podemos hacerlo con plena fe y confianza en Dios! Podemos tener paz mental cuando entendemos por la Palabra de Dios *por qué* suceden estas cosas, dándonos cuenta de que Dios tiene *el control total*. El hecho de que tales eventos sean desagradables, perturbadores y angustiosos no significa que debemos dejar que controlen nuestros pensamientos y emociones.

En pocas palabras, debemos darnos cuenta de que todos los problemas del mundo son el resultado de Satanás, el pecado y la naturaleza humana. Por lo tanto, lo que estamos presenciando son los juicios activos de Dios contra esos pecados, para que las personas puedan tener la oportunidad de arrepentirse. Pero deben elegir. Si eligen continuar en el pecado, entonces los juicios de Dios continuarán, porque Dios no hace acepción de personas ni de naciones. Sin embargo, Él siempre da una advertencia y un espacio de tiempo para el arrepentimiento. Si la gente se arrepiente, Él honrará ese arrepentimiento levantando y suavizando Sus juicios.

Imagínese si pudiera volar sobre USA, o el mundo entero, y que tuviera la capacidad de Dios de saber todo lo que sucede en cada gobierno, institución y religión—en la vida de cada persona—ya sea buena o mala. ¿Qué vería?

Sin duda vería casi exactamente lo que Dios vio en Jerusalén y Judá cuando habló con Jeremías. Mientras leemos este pasaje, podemos comparar la ciudad de Jerusalén y Judá con Washington, DC y USA—o con Londres y el Reino Unido, etc. “**Corre de aquí para allá por las calles de Jerusalén [Washington], y mira ahora, y conoce, y busca en sus lugares abiertos, si puedes encontrar un hombre, si hay uno que haga justicia, quien busque la verdad; y Yo la**

perdonaré. [Dios está listo para perdonar basado en arrepentimiento y conducta recta.] Y aunque digan: 'Y aunque ellos dicen, *‘Como vive el SEÑOR [en Dios confiamos];’* seguramente ellos juran falsamente” (Jeremías 5:1-2).

Jeremías responde a Dios: **“Oh SEÑOR, ¿No están Tus ojos en la verdad? Los has azotado, pero no se han apenado; los has destruido, pero han rechazado recibir corrección; han hecho sus caras más duras que roca; han rechazado volver.** Por tanto dije, “Ciertamente estos *son* pobres; son tontos; porque no conocen el camino del SEÑOR, *ni* el juicio de su Dios. Subiré por mí mismo a los hombres grandes, y les hablaré; porque ellos han conocido el camino del SEÑOR y el juicio de su Dios.” ¡Pero estos habían quebrado del todo el yugo y habían arrancado los lazos! Por tanto un león de la selva los matará, y un lobo de los desiertos los robará; un leopardo observará sobre sus ciudades. Todo el que salga de ellas será despedazado porque sus pecados son muchos y sus infidelidades son multiplicadas” (versos 3-6).

Dios le responde: **“¿Cómo los perdonaré [a los descendientes modernos de Israel] por esto? Sus hijos Me han abandonado, y han jurado por aquellos que no son dioses [culto abierto a Satanás]. Cuando los había alimentado hasta la saciedad, entonces cometieron adulterio, y se juntaron en tropas en una casa de ramera.** Eran *como* sementales vigorosos, bien alimentados en la mañana; cada uno relinchando tras la esposa de su prójimo. ¿No debería castigar por estas *cosas?*” dice el SEÑOR. “¿Y no será vengada Mi alma sobre una nación tal como esta?” (versos 7-9).

“Porque la casa de Israel y la casa de Judá se han comportado muy engañosamente contra Mí,” dice el SEÑOR. **Han mentido contra el SEÑOR** y dicho, “No *es* Él; ni tampoco vendrá mal sobre nosotros; ni veremos espada ni hambruna. **Y los profetas [los ministros y profesores de hoy] se harán como viento, porque la palabra no está en ellos;** así se hará a ellos.” (versos 11-13).

Aunque Dios les rogó que se arrepintieran—al pueblo, a sus líderes, a sus profetas y sacerdotes— y les advirtió que se apartaran de sus malos caminos, se negaron: “Pero este pueblo tiene un corazón repulsivo y rebelde; se han revelado y están apartados *de Mí*. Y no dicen en su corazón, “Temamos ahora al SEÑOR nuestro Dios, Quien da en su temporada tanto la lluvia temprana como la tardía; Él reserva para nosotros las semanas designadas de la cosecha.”

“Sus iniquidades han alejado estas cosas, y sus pecados han retenido cosas buenas de ustedes. Porque entre Mi pueblo se encuentran malvados; ellos acechan, como uno que pone trampas; ellos ponen una trampa, ellos atrapan hombres. Como una jaula llena de aves, así **sus casas están llenas de engaño; por tanto han llegado a ser grandes y enriquecidos.** Han llegado a ser gordos, han llegado a ser pulcros. Sí, sobresalen en obras malas; no defienden la causa, la causa del huérfano, aun así prosperan; y no defienden el derecho del necesitado. ¿No los castigaré por estas *cosas?*’... ‘¿No será vengada Mi alma sobre tal nación como esta?

“Una cosa asombrosa y horrible ha ocurrido en la tierra. Los profetas profetizan falsamente, y los sacerdotes ejercen dominio por sus medios; y *a* Mi pueblo le encanta *que sea* así, y ¿qué harán al final de esto?’ ” (versos 23-31).

Los juicios de Dios no vienen por los pecados de unos pocos, sino por los pecados de la gran mayoría de las personas—que rechazan las leyes de Dios, especialmente las relacionadas con el Sábado y los días santos. Estos juicios vienen por todas las mentiras, engaños y robos; por todas las intrigas, traiciones y engaños; por toda la codicia, el juego y el fraude financiero; por todo el adulterio, fornicación, homosexualidad y perversión; por toda la corrupción y rechazo a Dios en la vida personal, las escuelas, los gobiernos y las cortes. Desde el hombre común hasta el rico y famoso—todos están saciados en la codicia egoísta y narcisista: **“Porque todos desde el más insignificante de ellos incluso al más grande de ellos es avaro por ganancia; y desde el profeta incluso hasta el sacerdote, todos acuerdan falsamente [¿Quién puede más decir la verdad?].** También han sanado ligeramente al herido *de la hija* de Mi pueblo, diciendo, ‘Paz, paz,’ cuando no *hay* paz. **¿Estuvieron avergonzados cuando habían cometido abominación?**

No, no estuvieron avergonzados en lo absoluto, ni pudieron sonrojarse; por tanto caerán entre aquellos que caen. En el momento *en que* los castigue, serán abatidos,”...” (Jeremías 6:13-15).

Una vez más, Dios ruega al pueblo que se arrepienta, pero no quisieron escuchar, exactamente como lo es hoy: **“Párense en los caminos y vean, y pregunten por las viejas sendas dónde *está* el buen camino y caminen en el, y encontrarán descanso para sus almas.** Pero ellos dijeron, ‘No caminaremos *en el.*’ También coloqué vigilantes sobre ustedes, *diciendo*, ‘Oigan el sonido del cuerno de carnero.’ Pero ellos dijeron, ‘No oiremos.’ **Por tanto oigan, ustedes naciones, y sepa, Oh congregación [iglesias de Dios], que *les pasará* a ellos. Oye, Oh tierra; he aquí, traeré mal sobre esta gente, incluso el fruto de sus pensamientos porque no han oído a Mis palabras, ni a Mi ley, sino *que la han rechazado*”** (versos 16-19).

Por otro lado, debemos mantener nuestra relación con Dios el Padre y Jesucristo todos los días a través de la oración y el estudio de la Biblia—amando a Dios y guardando Sus mandamientos. Jesús mandó: **“Pero *en cuanto a* ustedes, busquen primero el reino de Dios y Su justicia,.... serán perfectos, incluso como su Padre que *está* en el cielo es perfecto”** (Mateo 6:33; 5:48).

Hermanos, en estos tiempos críticos necesitamos acercarnos verdaderamente a Dios el Padre y a Jesucristo con este objetivo espiritual final en la frente de nuestras mentes. Necesitamos continuar construyendo nuestra relación espiritual con Ellos a través de la oración constante y el estudio diario de la Biblia. Si lo hacemos, no hay duda de que podemos soportar lo que venga en el futuro con la fe, la esperanza y el amor de Dios a medida que desarrollamos un carácter piadoso y una verdadera justicia.

Gracias por su amor y oraciones, y por llegar a otros hermanos y personas nuevas brindándoles CDs, DVDs, literatura y dirigiéndolos a nuestros sitios web. Gracias por su continuo apoyo a través de sus diezmos y ofrendas, a pesar de que estos son tiempos financieros difíciles. Dios seguramente los bendecirá con suficiencia en todas las cosas como Él lo ha prometido. Que Dios el Padre y Jesucristo los bendigan con Su amor y gracia en todas las cosas.

Con amor en Cristo Jesús,

Fred R. Coulter

FRC